

Getsemaní

El Prelado del Opus Dei fija su atención en las horas que Cristo pasó en el huerto de los olivos, en agonía y oración.

Contemplando la súplica de ‘El gran Rezador’, como llama a Jesús, nos enseña a tratar a Dios Padre.

22/02/2005

“Getsemaní. Horas de amargura humana para Jesús; horas de paz inefable en el hondón de su espíritu, porque cumple la Voluntad santa de su Padre. Unas horas éstas, las de la

oración de Jesús en el Huerto, que llegan muy al fondo del alma del cristiano”. Así comienza Mons. Javier Echevarría la contemplación sosegada del diálogo de Jesucristo con su Padre en las horas previas a la Pasión.

‘Getsemaní’ va desgranando la oración de Jesucristo a lo largo de más de 250 páginas. El autor deja por escrito su oración, en la que alterna la reflexión personal con la invocación directa al Salvador.

“Cada detalle de esa noche memorable nos afecta –continúa–: hemos de vernos en ese trance, para agradecer la bondad de Dios, para afrontar personalmente la Pasión y Muerte del Redentor y profundizar en este misterio. Así aprenderemos a amar y a rectificar nuestra vida”.

El libro invita continuamente a tratar a Dios en la oración, “porque hemos venido al mundo para amar a Dios,

alabarle, servirle y luego -en la otra vida- gozarle eternamente". Por eso, no es casual que el Prelado del Opus Dei haya escogido ese momento en el que Cristo acepta su muerte por nosotros para contemplarlo con detenimiento: "Vamos a proceder como Teresa de Jesús, que, al contemplar la vida de Cristo, hallábase mejor adonde le veía más «solo y afligido»".

El Prelado del Opus Dei es autor de otros libros, como 'Itinerarios de vida cristiana' (Ed. Planeta), 'Para servir a la Iglesia' (Rialp) y 'Memoria del beato Josemaría Escrivá' (Rialp).

'Getsemaní. En oración con Jesucristo'. Javier Echevarría. Ed. Planeta. 265 pág. Madrid, 2005

